# Para curarse el encierro

Once poetas oaxaqueñas

Araceli Mancilla Zayas, Argelia Rodríguez, Beatriz González Pedro, Brenda Stephanie Contreras Cruz, Guadalupe Ángela, Haydeé Ramos Cadena, Laura Escobar Colmenares, Nadia López García, Rosario Hernández Sánchez, Rosie Tejedora y Sllenii San Gabriel nos llaman, principalmente, a estar juntas para cuidarnos entre nosotras, para cambiarlo todo, para hacer realidad nuestros deseos, para curarnos. Sí, también para eso porque del encierro no basta con salir, es necesario



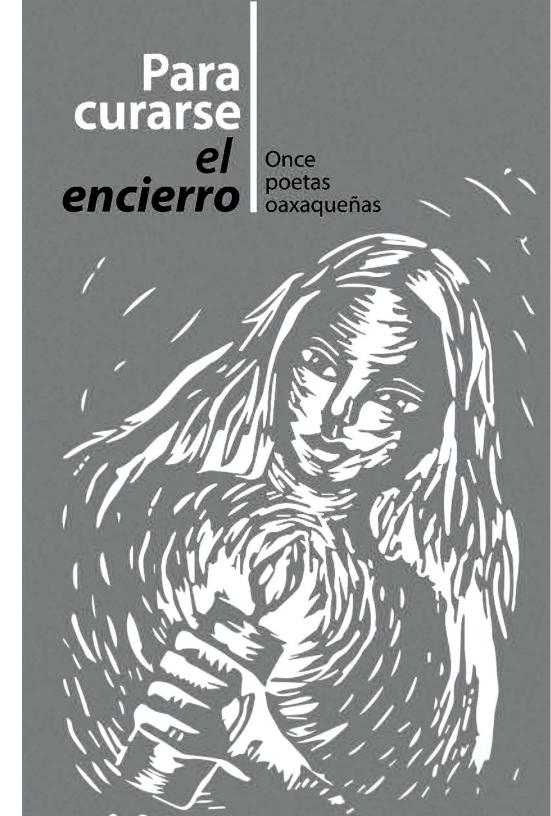
**Para** curarse encierro poetas oaxaqueñas

Once

Once poetas oaxaqueña:

Para curarse el *encierro* 





# ÍNDICE

81

Araceli Mancilla Zayas

publicación del Colectivo Editorial Pez en el Árbol y de Consorcio		
para el Diálogo Parlamentario y la Equidad Oaxaca AC	Presentación	5
Coordinación editorial: Nallely Guadalupe Tello Méndez Imágenes de portada e interiores: Alejandra Canseco (Alhil) Diseño de tapa: Lourdes Josefina García Barranca Diseño de interiores: Roberto Ramírez Alcántara	Once poetas oaxaqueñas	7
	Laura Escobar Colmenares	9
	Haydeé Ramos Cadena	17
Colectivo Editorial Pez en el Árbol pezenelarbol@gmail.com https://pezenelarbol.wordpress.com/  Consorcio para el Diálogo Parlamentario y la Equidad Oaxaca AC contacto@consorciooaxaca.org.mx http://consorciooaxaca.org.mx/	Beatriz González Pedro	23
	Argelia Rodríguez	29
	Rosie Tejedora	35
	Brenda Stephanie Contreras Cruz	4′
	Sllenii San Gabriel	49
Se permite la reproducción total o parcial siempre y cuando se cite la fuente.	Guadalupe Ángela	59
	Rosario Hernández Sánchez	69
Oaxaca, México	Nadia López García	73
Marzo 2019		

Para curarse el encierro. Once poetas oaxaqueñas es una

## **PRESENTACIÓN**

Este poemario es un conjunto de voces oaxaqueñas —por nacimiento o elección— que nos muestra que la violencia contra las mujeres no tiene un solo encierro, entendiéndolo como todo aquello que constriñe y limita nuestra existencia plena y gozosa.

Las once poetas aquí reunidas, en sus diferencias, nos alumbran posibles rutas de salida a partir de sus propias búsquedas: abrazos entre mujeres y conexión espiritual con las ancestras y con la tierra frente al despojo y el intento de individualización y aislamiento de este sistema capitalista y colonial; placer y libertad sexual, embarazos deseados y no impuestos por los roles y estereotipos de género, ruptura del encajonamiento de las identidades sexo-genéricas ante el resurgimiento de los fundamentalismos; reivindicar los cuerpos de las mujeres asesinadas como nuestros y negarse al olvido, trayéndoles a la memoria como una forma de justicia en este decadente sistema patriarcal; la *gueza* como una posibilidad ante la precariedad laboral y la incapacidad estatal.

Araceli Mancilla Zayas, Argelia Rodríguez, Beatriz González Pedro, Brenda Stephanie Contreras Cruz, Guadalupe Ángela, Haydeé Ramos Cadena, Laura Escobar Colmenares, Nadia López García, Rosario Hernández Sánchez, Rosie Tejedora y Sllenii San Gabriel nos llaman, principalmente, a estar juntas para cuidarnos entre nosotras, para cambiarlo todo, para hacer realidad nuestros deseos, para curarnos. Sí, también para eso porque del encierro no basta con salir, es necesario mirar las heridas que nos deja y sanarlas escuchando y reconociéndonos en las otras.

#### PARA CURARSE EL ENCIERRO

En el Colectivo Editorial Pez en el Árbol y en Consorcio para el Diálogo Parlamentario y la Equidad Oaxaca nos sentimos profundamente conmovidas por la palabra de estas mujeres andantes que toman la poesía para abrazarnos, para hablar del amor, de la libertad, de los sueños, de las luchas que enfrentamos, para honrar a todas aquellas que nos trajeron aquí y ahora y para recordarnos que seguimos vivas y que la palabra, la furia y la euforia¹ son nuestras.

# ONCE POETAS O A X A Q U E Ñ A S

<sup>1</sup> *La furia y la euforia* es el título de una declaratoria de las feministas argentinas luego de los resultados contra la despenalización del aborto en aquel país en el 2018.



# Laura Escobar Colmenares

(Oaxaca, 1981)

e fascina la poesía. Viaja, lee, escribe y dibuja en sus ratos libres. Es feminista y artivista. Educadora comunitaria y facilitadora de talleres participativos con jóvenes y mujeres. Forma parte del Círculo de Lectura Por Nosotras mismas y de la Red de Mujeres Trenzando Saberes. Parte de su obra literaria (poesía, cuento y ensayo) ha sido publicada en revistas electrónicas e impresas de México, España y Colombia. Ha formado parte de diversas exposiciones colectivas en Oaxaca donde ha mostrado obra plástica y visual (bookwork, pintura y fotografía). Sus ilustraciones se han incluido en el libro *Diálogos sobre cuerpos y escuelas* (Oaxaca, 2017) y en las publicaciones *Amaryi I Retorno a la Madre* y *Amaryi II Las Mujeres que me habitan* (Colombia, 2018-2019).

#### ONCE POETAS OAXAQUEÑAS

\*\*

Yo no sé a qué sabe la muerte.

Percibo su aliento de pimienta,
sus ojos de lapislázuli,
sus manos de roca calcárea,
su sombra nítida, perfecta;
su ligero olor a miel.

Yo sé que es querer morirse.

Pensar en el método,

perderse en el método,

olvidar el método.

Más bien, yo sé que es querer matarse.

Querer extinguirse, evaporarse.

Tener miedo,
odiar la vida,
preguntarle a la vida,
temerle a la vida,
imaginar a que sabe la muerte,
saborear ese hálito melífero
ese instante.
Enfrentar a la vida.

¿A qué sabe la muerte?
¿Qué sabor debe tener la vida?
La mano blanca me toca el hombro
me susurra un mensaje incomprensible.
Lo intuyo.

Me anclo desesperada a su savia.

Sé qué es querer morirse
pero también sé qué es gritar que *puedo* estar viva.

\*\*\*

Te acercas el mango a tu oído.

Lo escuchas
¿qué te dirá?

Te miro ya con la piel vencida,
el cabello cano.

Recuerdo tu vigor y tu aroma de cuando joven
en la pequeña cocina.

La pulpa del mango emerge como ese otro recuerdo, el de tus abrazos.

No me enseñaste a cocinar ni a desear un matrimonio ni a criar hijos. Estoy en esta casa sin ramas ni ombligos.

> Desafiamos a la estirpe. En tono quedo, soñamos con la libertad.

El árbol de mangos se está secando, nunca más su carne amarilla, el presagio de la orfandad.

Tejemos juntas nuestro caparazón, la barca que nos llevará al estigio. Lo teñimos con olor a mango Juntas, abrazadas, silentes. \*\*

La hoguera ha cambiado.

La letra ya no es escarlata.

La camisa de fuerza es invisible.

La súplica, el llanto, la sobrevivencia,

las batallas

son la mismas.

y todos los días asestas el insulto y la envidia en la piel de la otra

y todos los días una mujer muere lentamente siendo loca, siendo histérica, siendo puta

y todos los días amanece una hermana asesinada

y todos los días nos borran de la vida.

"No matarás"

En qué dios creer, qué milagro nombrar, qué mandamiento seguir, qué veredicto omitir, en qué justicia confiar.

Todos los días amanece una mujer sonriendo.

Todos los días una mujer se reconoce frente al espejo.

Todos los días una mujer decide no ser madre.

Todos los días una mujer abraza y ama a otra.

Todos los días las mujeres existimos

sin cadenas, sin castigos,

sin dios, sin milagro.

#### SOY YO

Dibujo círculos en el espejo

trazo mi propio contorno

¿Qué son esas redondeces?

Es mi carne

Es mi piel que contiene figuras geométricas

Son los escudos amazónicos

de cuerpos antiguos, cuerpos fecundos

¿Qué son esas redondeces?

Soy yo

Sin un ápice de llanto

con luchas internas ganadas

con la boca sin maquillaje

Soy yo

elíptica

inmensa

insoluble

radiante

insondable

pródiga

florecida

Me miro galaxia

espiral

Mapamundi

Giro

Doy vueltas fuera de mi eje

Danzo

Mi cuerpo en plenitud

La piel vuela

Danzo

Giro

Oropeles

Me miro galaxia

Esférica

Magnífica

Soy yo.



# Haydeé Ramos Cadena

(Oaxaca, 1980)

studió Lengua y literaturas hispánicas en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Su experiencia profesional incluye la edición, escritura, promoción de la lectura y enseñanza académica.

En la escritura se ha desarrollado en la poética tanto para niños como para adultos. En el 2012 realizó la residencia artística en Francia-Camac Center con un proyecto entre escritura e imagen, en el 2013 recibió el premio de la Secretaría de las Culturas y Artes de Oaxaca (SECULTA) para publicar en la colección infantil 2014, el libro A los 8. Su escritura se ha distribuido en diferentes libros tales como Antología de mujeres poetas en el país de las nubes (2006), Antología de mujeres poetas en el país de las nubes (2007). Revista Tierra firme generación de los 80's, editada por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP) (2007), Revista salvadoreña Contrapunto (2007), Antología Chilango Andaluz (Sevilla 2007-2008), Antología poética La mujer rota (2008), Mapa poético del silencio a la luz, editado por el Instituto de Escritores Yucatecos, Antología Las poetas del megáfono (2009), Cómo cocinaban las abuelas, tejedora de historias (2010), entre otras publicaciones. También se ha desempeñado como redactora de medios para la revista laesquinaes, portal de internet de la Asociación Nacional de Periodistas de Espectáculos y Cultura, y para radio UNAM ha escrito crónicas de viaje.

#### MES TERCERO<sup>2</sup>

Madre, lluvia nos sobra después de lamentar, las decisiones están hechas.

Sobre la cornisa de la casa
vemos pasar a la señora
con sus flores en venta,
presurosa en la calle
para que no se le marchiten.
Nosotras somos ella,
siempre con nuestras manos
llenas de trabajo.

Tú no eres mi abuela,
ni tus ojos verdes diste en sacrificio,
los años inmaduros decidieron sobre nosotras.
No seré tú, ni tú mi abuela,
y mi hija será otra, una mujer,
que se escuche a sí misma
con la libertad
que sacude el polvo
de las vírgenes muertas
para ser humana.

<sup>2</sup> Estos poemas son parte del proyecto literario *Germen, crónica de un embarazo*.

#### **MES OCTAVO**

Casi sales de casa.

La semilla deja la tierra en reposo,
después sentiré el escalofrío de la muda
y el eco que deja el vacío
cuando alguien se marcha.

Una vez que la puerta se haya abierto celebraré la partida con las cicatrices en el cuerpo, con la mente que se habrá derrumbado ante el temblor.

Mi fuerza cerrará de nuevo cada puerta recogerá mis piernas, tapará mi pecho hasta que vuelva a ser de madera que se enreda en la tierra y cielo.

#### **NACIMIENTO**

Estás naciendo
y llora con estrépitos la carne,
rayos luminosos tu partida,
mis piernas gimen sangre
y la cabeza tibia danza la marea.

Estás naciendo de nosotros.

Vieja guerrera anuncias la llegada suave con la corneta, la jornada ha llegado a su fin y a todos avisas, prevengan sus brazos para acurrucarte.

No soy yo hablando.
Eres tú escribiendo,
la música del día 8 en que naces
mujer liebre infinito
luz a nuestros días.
Te anuncias en esta escritura.



# Beatriz González Pedro

(Oaxaca, 1978)

Nací en una tierra llamada el Bajo Mixe, que al paso de los años se ha ido reconfigurando con los sueños que un día mis abuelas, abuelos y muchos otros ancestros trajeron entre sus trenzas, su lenguaje y sus pies. Tierra rodeada de un río y varios veneros que conectaron con el mar mis raíces mazatecas.

Vengo –venimos- del sitio donde crece el río de las mariposas, de aquellas tierras inundadas en nombre y promesas del progreso. Mariposas antiguas, venados, venadas de pies descalzos migrando. Ombligos antiguos que me conectan y me hacen viajar para no olvidar, para mantener el fuego de la memoriaraíz, de ahí vengo.

Tal vez por eso tránsito por todos esos campos que me permiten mirar, tejer, ensoñar, hablar, construir, sanar todo aquello que el agua se llevó. Eso también soy.

Escribir es algo que me gusta; siento que es una forma de reconocerme, reinventarme, sentirme. Generalmente no es algo que hago hacia fuera, es un lugar para mí, íntimo, donde puedo darle forma a mis sentires sin tener los ojos de un sistema que me encajone sobre qué sí o no expresar.

#### **GARDENIA**

Para mis abuelos

Es de letra plateada el suelo de tu casa.

Olor a gardenia
que vuela en medio del incienso,
de la vida y de la ausencia.

Huele a gardenia
tu día y tu noche.

Sabe a gardenia tu ser.
Es tu tiempo la fragancia
de una gardenia.

#### **MUJER ESPÍRITU**

En el tejido de mis ríos rojos escucho aún los murmullos de la mujer espíritu.

#### **LOS ABRAZOS**

Son torrentes de agua que hacen fluir los ríos del alma para sostenerse, respirar, respirarse, fluir como un río, como un delta llegar al océano y volver.

Agradecer.

Despedirse.

opcunco.

#### **NOMBRARTE**

Decir tu nombre, nombrarte a ti. Vuelve a mi memoria, a este corazón tu compañía, mi compañía.

Tu dolor, mi dolor.
Tu camino, mi camino.
Tus sueños, mis sueños.
Tu palabra hablada, mi palabra hablada.
Tu palabra no dicha, mi palabra no dicha.
En este momento te quedas aquí.
Brisa del sur,
vientos del norte.
Sueños que siguen caminando,
que nos hacen caminar.

#### **VIENES DEL SUR**

Vienes del sur, así se escucha. Traes la savia en un cántaro, amamantas la tierra, caminas, sonríes, sondean tus colores, lloras, caminas en el sol, con el sol y la luna. Caminas entre nubes serpientes, airosa con tus brazos de sol, con tus pies de tortuga, brazos de paloma.

Tus caminos desérticos con otros caminos, tus huellas con otras huellas, eres viento del sur. Sin estatuas perpetuas, con vientos que esculpen el tiempo y su propio canto, vienes del sur, así se escucha.

#### **EL MAR**

Afiné la mirada y en el fondo la inmensidad del mar. ¿A qué sabe el viento que mece la palmera? ¿A qué sabe el mar después de caer rendida a su voz? Me desprendí.

Volé con la voz rugiente de la mar, me agarre tan fuerte de mis propias alas que me posé en esa hamaca de colores. El viento susurro sobre mi piel.

¿A qué sabe el viento cuando mece la hamaca?



# Argelia Rodríguez

(Estado de México, 1976)

s mediadora de lectura, comunicadora popular y escritora. Durante 20 años se ha dedicado a la educación y actualmente vive en Oaxaca. Es fundadora e integrante de El canto del libro, colectiva de lectura independiente, que promueve el acercamiento de la niñez a la lectura por placer.

#### **IDENTIDADES**

Vengo de tierra húmeda y empedrada, de las tetes de una yaya en Guanajuato, del frijol rey negro y de camote blanco, que sembraron en el valle mis ancestras.

Me fue dado ser maíz azul, a fuego viva, tejolote y chile rojo humedecen mi tortilla, fogón de olores, té caliente, barro y canela, en la boca, bajo un puente, o en cuclillas.

Una vena me atraviesa, une a mis diosas, Xilonen, manto de piedra, niña guerrera, frente al templo del dios nunca invocado, Toci, abuela sabia, me barbecha el pasado.

#### **PEDIMENTO**

Nosotras salimos acompañadas de asfalto, urdimbre de pasos que nos precedieron, andamos sin miedo sobre el pavimento, eructo podrido entre tanto río muerto.

Nosotras deseamos un corazón de tripas ante la nota gris que a diario nos grita: "¡Carbonizada!" leímos casi de prisa, "Celoso la corta y embolsa, la deposita."

Tragamos humo, mezcal, flores, tierra, y rechinamos los dientes de madrugada, cuerpos sexuados regurgitan pantallas, Ecatepec, Ciudad Neza, lo mismo daba.

Por ellas, todas, hacemos un pedimento. El vigilante reacciona, afirma, son menos, no salgas, no digas, deja ya ese ungüento. Nosotras gritamos ¡Este cuerpo es nuestro!

#### **RITUAL I**

Para sentirme como escritora yo intento ordenar la cabeza larga de un escritorio, que fluya la tinta de una fuente ya seca y derrame certezas limpias de abalorios.

Quiero escribir, quiero escribir, yo quiero, me repito un mantra azul ya desvencijado, si hablo con dios me sale todo en pecado, como no sé pedirle grito, y luego lo callo.

Unos dicen que temen a la hoja en blanco, y yo que gusto sin fe en lamer cada página. Otros quemaron sus naves, quizás menos, yo acaricio polvo tibio entre tantas palabras.

Siento arrancarles, exprimir sus gargantas, cortar sus raíces, y encenderme una vela, que ilumine cuatro puntos, un solo camino, por si alguna las busca y se atreve a cogerlas.



# Rosie Tejedora

(Oaxaca, 1986)

scritora y poeta oaxaqueña, originaria de San Bartolo Coyotepec. Recibió instrucción literaria en la Casa de la Cultura Oaxaqueña desde los 13 años por parte de las escritoras Guadalupe Ángela Ramírez y Rocío González.

En diciembre de 2011 realizó el recital de poesía *Del amor al punto exacto* realizado en el STIRT-Oaxaca. En marzo de 2012 participó en la Convocatoria "Mujeres en vida" de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla donde obtuvo mención honorifica. Ha participado en el Encuentro de Mujeres poetas en el País de las Nubes versión 2014 y 2015 con su poemario *Confesiones de una vulva*, poesía erótica. En 2016 participó en el encuentro de poetas en San Juan Luvina, Oaxaca para conmemorar el Natalicio de Juan Rulfo. En ese mismo año, presentó su poemario *Brebajes de amor y Lujuria* por editorial Migrartos taller.

En agosto de 2017 presentó su poemario *Amantes furtivos* dedicado a su compañero de vida. También ha participado en concursos de poesía y cuento por internet en la Convocatoria *Poetas en sus voces*, por Astromelia Editores.

La Universidad Autónoma Metropolitana UAM- Xochimilco le otorgó medalla al mérito por su libro *Trastocadoras de la costumbre* una mirada al acceso de las mujeres indígenas a cargos de elección popular y el Grupo Editorial Endira le otorgó un reconocimiento a su trayectoria como escritora por sus cuentos breves sobre identidad y cultura.

La Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas en su revista digital bimestral ha publicado *Desnuda* y *A mis ancestras*, poesía feminista.

Actualmente participa en la gestión de círculos de lectura para niñas, niños y jóvenes en su comunidad. Expresa sus ideas desde la poesía y el cuento, siendo su único compromiso con la vida, la paz y la igualdad.

#### **A MIS ANCESTRAS**

Retumba la tierra de agravios, de llantos, en sus ojos solo veo injusticias que cada día se vuelven silencios.

Cúbranme con su rebozo, ahuyenten mis penas, no dejen a la niña sentada en la banqueta pidiendo pan, mirándome con deseos de jugar.

Díganle a la madre que sus hijas desaparecidas pronto regresarán.

Díganle a la trabajadora sexual que no la matarán.

Pídanle al viento que acaricie el rostro de las jóvenes que han dejado de soñar. Abrácenme con su historia para que no olvide su lucha, sus voces y en mi memoria sean el motivo para no sentirme sola.

Hoy no les pondré flores, ni alabanzas, ni promesas. Quiero que sus rostros se implanten en el mío y sean la semilla que grite:

¡Libertad!

#### **ENCUENTRO**

Veo cómo tus pechos tan voluptuosos, tan deliciosos, sucumben ante mis dedos, con esas caricias tan permitidas por las cortinas de mi habitación.

Encuentro el punto de la locura cuando atravieso la angostura de la vulva salpicada de humedad.

Siento un clamor que nos desborda.

Dibujo tu silueta con el sudor de mi sexo,
me deleito con tus ojos incendiarios,
recorro hasta la última grieta.

Me quedo justo ahí, para empaparte toda.

#### **NIÑA HERIDA**

Siente que no merece nada se esconde bajo la cama como cuando papá bebía y mamá le pegaba siente su corazón afligido se queda muda siente que no vale nada busca refugio esta niña herida pide a gritos ser salvada de ella misma la invaden deseos de muerte porque siente que nadie la ama los gritos la perturban su pecho sangra quiere irse lejos, no sabe a dónde tal vez debajo de la cama quizá desaparezca Esta niña herida ha perdido la calma.



# Brenda Stephanie Contreras Cruz (Oaxaca, 1989)

Tallerista, docente y arteterapeuta. Estudió Lingüística y Literatura Hispánica en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP). Primer lugar en Poesía del XI premio Filosofía y Letras de la BUAP (2010). Becaria del Encuentro Regional de Escritores Interfaz ISSSTE (2014). Participante en el XXIII Encuentro Internacional de mujeres poetas en el país de la nubes (2015). Becaria en el diplomado Poema Nación: la poesía como eje fundante, CaSA, (2015). Su primer libro de poemas titulado *Cuerpo en tierra* es publicado en 2015, en la colección Parajes de SECULTA.

#### **OCÉANOS**

Tus orgasmos múltiples y tus océanos de dicha, tu "venida" inundaría el mundo Anne Waldman

Soy un caracol salado que se moja en un mar de espuma, que se arrastra a veces por las profundas causas. Conozco bien el territorio:

La marea y sus descansos.

Ese gato pardo del ocaso me conmueve, ese azul vistoso con sus verdes y ondas que nos jalan.

He venido ahogándome en mis propias aguas y en el fondo de la piel el acuoso cause que deseo.

Hidrato la memoria con un eco de mi origen, aquel ritmo que me anuncia cómo fui creada.

Esta marea que convoca

la convulsa realidad que ya conozco es tejido líquido de lo que falta.

Un día caracol convierte concha en agua y se botan hacia el mundo sus favores.

Un grito del mar se va saliendo; océanos múltiples de dicha vienen, vienen a inundar la playa.

#### **UNA CAUSA**

Yo quisiera que algún día
esos dedos suyos -tan mortales, tan de rabiaescribieran el pesar de su memoria.
Que acariciaran al pueblo por encima de los montes
y llanuras de mi cuerpo.

Que al tocar sus palmas este tiempo, se acercara a mi tierra y sus sonidos y entonces descubriera que soy voz aguda y gutural temperamento del silencio que nos mata.

Escuchara pues, que yo también voy por el mundo armando sueños, duermo bajo el frío yugo de mi causa, donde además -y sobre todosu espacio queda intacto.

Que soñáramos que esto,
con sus hebras y tejidos; sus madejas y senderos
nos conduce a la lucha interminable.
Y embarrados los colores diferentes de una patria,
nuestros ecos se besaran.

Yo quisiera que algún día usted mirara mis ojos

-no los que imagina, no los que detestay sin miedo y con asombro se viera contemplando su mismo corazón.

#### **ANSIEDAD**

Hay un hueco, en el centro desalineado de mi pecho y sus estaciones.

Podría meter la mano y deambular en los bordes de su cuenco; arrullar con su silencio unas cuantas causas, quitarme de la boca palabras de aliento, abrazar aunque me canse, esperar a quien no llega.

Podría pero hoy no es el tiempo. Mi hueco tiene hambre y se va tragando uno a uno mis espacios:

La pintura que elegí para mis labios, unos ojos vagabundos con que miro y mis pasos decididos al azar.

Es un hueco tormentoso, que se expande con los estornudos de mi enfermedad. Mi cotidiana enferma, mi amante orfandad, mi fantasma abandonada.

Las hojitas del laurel, el té limón, el vapor del eucalipto.

Tomo de la infancia, los remedios infalibles.
con mis manos de mujer voy rodeando este hueco,
lo visto de hierbas y conjuros.
A veces el hueco se acuerda del llanto y con tormenta agita los
parches,

pero alguna propiedad de los recuerdos va cicatrizando.

Respiro venturosa las buenas palabras.
Y se va tejiendo, con un estambre que del hueco se regresa, aquella historia en plural que construimos.
Una vez que mi herida va sanando, te veo.
Sin dolor el mundo es otro.
Te veo, y también a tu herida,
la herida limpia de lo que puede ser curado.

#### LOS OJOS BICHES

Los ojos de mi abuela saben bien dónde mirar. Retornan y me muestran que alguien ya pensaba como yo. O miran desde arriba de un despeñadero.

Esos ojos que miran de repente la tormenta cuando el techo de lámina sale volando, y los cuatro hijos saltan se cuelgan de las tablas a expensas de que el tiempo y la pobreza les de tregua.

Los ojos de mi abuela miran un papel con letras, indescifrable. Una carta que su esposo envía al doctor.

Sus pupilas saben que el peligro tiene tinta y escribe por encima de quienes leen el mundo.

Los ojos de mi abuela miraron a los de sus hijos ya sin vida. Y aguantaron el rebote del dolor que entró por la vista y como ácido se fue expandiendo por su cuerpo.

(madre, mi abuela te está mirando)

Tanta agua, tanta vida, le dejaron azules los ojos.

Ojos biches tiene mi abuela.

Azules o verdes, sus ojos son mi amuleto, mis colores de sanar. Ese faro que me va abriendo camino.

> Los ojos cerrados de mi madre, son mi pausa: El sabio silencio en mi poesía

#### **ETÉREAS**

No hay mujer que no sea terrestre. Que no sepa pisar el suelo con sus pies bien puestos sobre el mundo. De pies callosos y cortados por la intemperie. Las mujeres terrestres se conservan en el lodo que sana los dolores, que restaura los tejidos restirados por el miedo y los partos.

Hay un goce completo en esparcir por su cuerpo la tierra, con agua que se asienta en los cerros y las montañas, uno se llena de eso que ha nacido acumulado; las esperanzas, el tiempo, los muertos, los pasos de todos cuantos han caminado ese sendero.

Sabemos que nuestros pies han de conectar a cada paso con todo lo que somos, son raíces que se plantan; pueden esparcirse, pueden quedarse por un rato, tejer redes por debajo de las horas y los espacios, conectar con otros tiempos. Pero hay días en que los pasos son apresurados y decidimos que las raíces se contraen, las desenterramos ágilmente para dar movimiento al mundo. Las clavamos en las heridas para que germinen, que del dolor se siembre un canto capaz de resonar en todos los espacios.

Yo pensaba en volar. Pero no entendí la conquista de mi condición. Las mujeres terrestres tenemos un día, un espacio en que de noche, cuando no hay necesidad tan obvia de cambiar el mundo o disparar un grito, nos creemos poetas y soplamos un viento frio; entre todas soplamos un cantar de bosques y laberintos que nos levanta con todo y hojas por las madrugadas de la arboleda.

Es entonces cuando dormimos, con mucha astucia nos entregamos a lo etéreo, a lo que no creemos ser pero podemos describir. A veces en esos viajes nos encandilamos con la luna, nos acomodamos bajo el encantado arrullo de algún compañero, que agobiado también por su desdicha, busca un final.

Ellos también tienen un lugar, entre el pulso de la tierra, ellos también desencadenan un par de razones para que la mujer de tierra regrese al mundo y labré, y goce, y renuncie.





## Sllenii San Gabriel (Oaxaca, 1987)

Estudió la licenciatura en Lengua y Literatura Hispanoamericana y una Maestría en Letras Mexicanas del Siglo XX. Sus poemas han sido antologados en Desde el fondo de la tierra: Poetas jóvenes de Oaxaca, Cartografía de la literatura oaxaqueña actual y Una ciudad llena de fantasmas. Estudios sobre Joaquín Vásquez Aguilar. En 2017 publicó su primer libro Vértigo de Golondrinas. Ha sido publicada también en diversas revistas literarias del país. Actualmente imparte clases de Literatura en el nivel medio superior.

#### **HISTORIAL CÍNICO**

Para el papel de identidad, apunte que soy mujer de buenas intenciones. Rosario Castellanos

Algo tiene que estar mal, corrijo al médico. En qué momento comenzaron a dislocarse mis células, a jugar a esconderse mis neuronas. En qué isla de mi mapa genético naufraga la palabra mujer. ¿Mujer para alguien? ¿Mujer para un hijo? Mujer sin porqué, mujer sin cuándo. Mujer que si avanza va para atrás, como los cangrejos, y se deja enterrar por su propia arena. Algo tiene que estar mal, revise, por favor, mi orografía ¿es que hay demasiadas fallas? Sí, sí, tengo las manos algo chuecas por querer prenderse del aire, que sólo es eso.

> Mi cabello era largo, pero la fe lo fue recortando, y como yo, casi siempre se alborota con la mínima humedad.

#### PARA CURARSE EL ENCIERRO

Ahora bien, mis pies no son pequeños, pero tampoco grandes, siempre han buscado adaptarse a las circunstancias,

y fingir que caminan muy poco o que no lo hacen, para que me atrapen,

pero siempre me agarran por las alas, y las jaulas ni me prenden ni me sueltan

sino más bien me lastiman.

Mi lucidez es un espejo frente al sol que quema,

y nadie quiere verse reflejado.

Algo tiene que estar mal,

tiene que haber una medida estándar, un número en la báscula que asegure mi existencia, una poción que me haga semitransparente para poder filtrarme en las pupilas.

¿No?

¿Es que no ve mi máscara de dudas? tengo un cuestionario en cada beso, signos de interrogación en la mirada, el acento bien puesto en el qué, por qué, para qué,

y qué...

Después de todo algo está mal y sigo atenta,

acechando a la vida para ver si me presta las respuestas, para ver si puedo conseguir la paz de la que se despeina no por desesperación sino porque el viento así lo quiso.

#### **COORDENADAS**

"No me gusta que me mires así, pareces un pajarito encerrado".

П

Me sumergí
en otra latitud igual de lejana que la mía.
Quise hacer de mi mirada su brújula,
jugar a los pasajeros perdidos.
Quise que lo guiaran mis pupilas,
semillas de mostaza,
luciérnagas perdidas.
Él quería claridad,
un ojo de agua pura,
no el ámbar sin pulir

П

de esta tristeza turbia piedra de mis ojos.

En mi mapa figuraban todas sus constelaciones eran luces neón señalando el camino, me aferré a aquellas mis únicas estrellas náuticas, apuntando siempre al sur.

Ш

Yo era una estatua de sal a la espera de sus ojos de agua.

IV

Escondo de mí misma la maleta.

Una vez la abrí

y la vida,

curiosa se asomó.

Necia Pandora

¿Se le habrá resbalado como un pez mi más húmeda esperanza?

V

Tengo el alma perdida en un sendero
y una intuición de veleta
siguiendo a miles de pájaros a medio vuelo.
No teme el ave al cielo, pienso
y rezo porque al anochecer se encienda un faro.

#### SIN TREGUA

Siempre habrá una tristeza nueva por conocer y un trapo sucio y viejo para torearla Almudena Grandes

Yo no quiero una guerra, verdugo invencible y, sin embargo, estoy presta a la batalla con un aguijón listo para enterrarte su veneno más hiel su caricia más duda.

Yo no quiero una guerra Y aquí estoy quitándome las armaduras desnuda y presa.

No quiero la guerra y, sin embargo, corro hacia ti con toda la furia de la que soy capaz.

Soy un toro adolorido,

que recoge su alma

y Ilora la mar

con toda su amargura.

Soy una bestia reflejada en tus ojos

como un manantial que gime

triste de tan necia

en el afán de tus manos daño

con la presteza que la disciplina hace en su dueño.

Parado ahí

con la majestuosidad que da la frialdad, que sólo anularía el deseo, ahí desde la inmensidad de lo lejano,



#### PARA CURARSE EL ENCIERRO

desde la dulzura de lo ingobernable, se añeja tu corazón, alma vinagre. Parado allí me miras como si nadie, y desde aquí tu guerrera más fiel abre las fauces y espera.

#### **AMO - NESTACIONES**

No hay engaño. Bajo el efecto sepia de tus ojos, hay un letrero oxidado: Yo te lo advertí: Pusimos reglas. (Así que no te atrevas a levantar tu dedo frágil porque habrá una fractura y no me importa). Lo leo en la oscuridad, cierro los ojos, no quiero que se me pierdan tus palabras. Tengo unas cuantas risueñas aún, bajo las sábanas y dejé regadas otras en el patio aquella madrugada cuando te sentaste a ver el cielo y soltaste un verso donde la palabra amor se lanzó cual arpón como un abrazo a mi espalda para dejarme anclada. Voy recogiendo en el piso las pequeñas, las más escurridizas,

las más lejanas, las que dejó tu sonrisa siempre a medio esbozo inseguras e indecisas sin vocación de concepto. Las que fuimos dictando aprisa con el pulso tembloroso y la voz agitada. Todas palpitan y agonizan, pierden el color, serpentean. Quieren pellizcarte, hacerte rabiar morder tus nervios. arañar tu practicidad deletrearte su veneno, sacudirte con todas sus vocales, herirte con el filo de sus márgenes derretirte, hacerte caer de tu propio acantilado, Vulnerarte. Vulnerarte,

Vulnerarte.



# Guadalupe Ángela

(Oaxaca, 1969)

Cursó la Licenciatura la Enseñanza de Lenguas Extranjeras en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), la Maestría en Literatura Mexicana y el Doctorado en Estudios Críticos del Lenguaje en la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca (UABJO). Dentro de sus publicaciones destacan: Conchas donde guarda la jacaranda sus semillas (2009), Haikús, A lápiz (2013) ambas de la Secretaria de las Culturas y Artes de Oaxaca (Seculta); La Alquimista, poemario basado en la obra de Remedios Varo (2016) 1450 ediciones, Oaxaca, México, Zarpamos, antología personal, edición bilingüe, español-italiano (2018) y español-alemán, (2019), Cento Lumi, Italia. Actualmente es profesora de Literatura y Escritura Creativa en la Facultad de Idiomas de la UABJO y de forma independiente.

#### **LOLA**

No había sido fácil tomar la decisión, la Ciudad de México era un crucigrama sin resolver, pero ya sabía el nombre de las líneas, sus colores, sus paradas.

Traía lo más esencial consigo, quería salir de la provincia.

Justo salió del metro cuando vio los vagones transformarse en cartulina.

Caminó en medio del caos guardaba en el bolsillo de su suéter la dirección, escrita en un papelito.

Llegó a la esquina en cuestión de segundos el edificio había desaparecido. Se quedó paralizada por un instante.

> De repente le pasaron un ladrillo, una piedra, un madero, un tabique, una cubeta...

#### **MARTHA**

A corazón abierto

la lámpara

iluminaba el latido de la niña.

Habría que coser inmediatamente.

La mano que sostenía hilo y aguja

titubeó

pero continuaba

a pesar del ruido

que producían todos los utensilios del quirófano,

el asistente dijo un padre nuestro

mientras sostenía el estuche.

En seguida vino la calma.

La cirugía había terminado.

La doctora y el asistente se abrazaron

por el tapabocas no lograron

entender lo que se dijeron.

El corazón latía, latía.

#### **JULIA Y SABINA**

Ya se pasará,

pensó Julia,

pero no se detenía,

se levantó

acomodando su bata de flores.

Gritó el nombre de su hija adolescente.

Sabina, la chica

que unos minutos antes azotaba la puerta

salió

con su rímel recorrido.

Se encontraron en el pasillo.

Sabina puso sus manos

de uñas mal pintadas

sobre los hombros delgados de su

madre.

Julia la tomó de la cintura.

Por el movimiento, no pudieron bajar las escaleras rodeadas de cristales.

Vieron, entonces, la aurora

boreal,

la carga eléctrica del terremoto cuando se rompe la tierra.

Se quedaron en silencio.

Vino la quietud,

miraron la lentitud de las lágrimas.





#### **CECILIA**

Cecilia rodeó su terreno,

toda la casa se había venido abajo,

la casa que con los años había levantado.

Llevaba un rebozo negro

para cubrirse del sol,

para cubrirse la pena.

No pudo contenerse,

discretamente limpió su nariz con la orilla del rebozo.

Una enorme máquina

se llevó toda su alma,

quedaron trocitos en el suelo.

Cruzó el terreno.

a cada paso,

se escuchaban los sonidos

de cada fragmento.

En el centro

encontró una cuchara

completa y grande

que, con el sol de mediodía,

parecía de plata.

La puso horizontal

a nivel de sus ojos,

ahí estuvo largo tiempo

después la introdujo en la bolsa de su mandil,

salió cabizbaja

escuchando un agudo eco.

#### **RAQUEL**

Raquel miraba el mar,

sus azules bucles,

sus manchas verdes,

el blanco incierto y espumoso.

Quería entrar.

desafiarlo.

Sintió, entonces, la sacudida.

No había de dónde agarrarse.

Se tumbó en la arena.

Una vaca que andaba suelta

se acercaba, se echó a su lado.

Se miraron.

Después del susto,

caminaron juntas,

por la orilla del mar,

con la misma cadencia en sus caderas.



#### **JULIETA**

Colgó su hamaca del árbol de mangos, la casa se encontraba llena de grietas como su corazón de susto.

Le dio tiempo de correr incluso de rezar, de hablarle a sus muertos.

Las réplicas

la inmovilizaban

bajo el plástico negro que hacía de techo.

Vino la llovizna

ella se mecía, se mecía,
anhelándose a sí misma, de niña,
sin temblores, sin miedo.

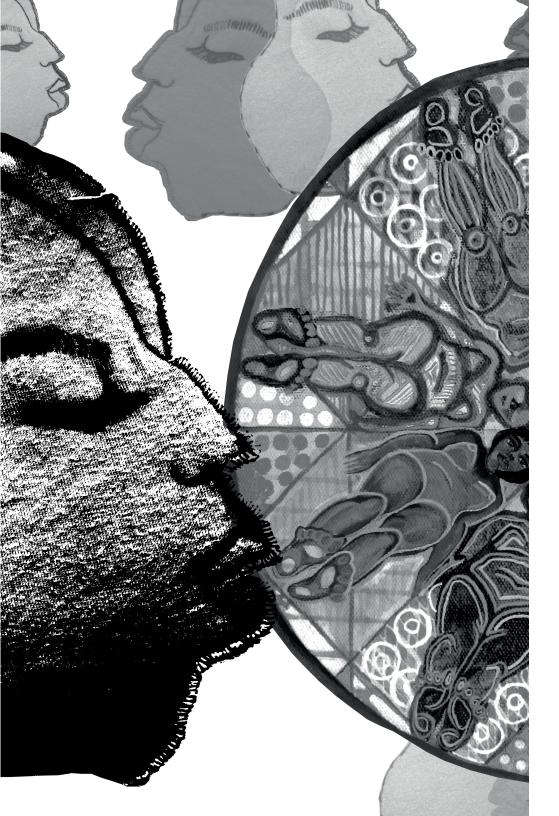
#### **AMELIA**

Colocó Amelia de nuevo su puesto:
el colorido mantel,
los baldes de plástico,
los diminutos camarones,
queso fresco,
totopos,
mangos.

Las flores amarillas parecían salirse de su huipil,
en cada paso, el encaje de la enagua se arrastraba,
dejando tierra en sus orillas,
llevaba chanclas de pata de gallo,
el pelo suelto.

Amelia volvió a correr a los perros, volvió a espantar a las moscas, volvió a gritar: ¿qué vas a llevar, güero?





# Rosario Hernández Sánchez

(Oaxaca, 1989)

Realiza diversos trabajos de manera independiente, muchos de ellos desde la educación y las artes.

Le gusta viajar, la fiesta y el sueño.

## **AQUÍ**

Gritando,

como loca, torcida, clueca.

Soñando, soñando lo que no hay,

no te hagas pendeja.

Abandonas el vuelo, despiertas;

te lames las patas, te limpias la sangre, la lágrima,

y sabes que no basta, que esta vez no basta.

Falta tu hermana, tu madre, tu tía, tu abuela;

falta el aire, el agua, la tierra.

Jugamos con la nada,

pero nos subimos al viaje.

Nos abrazamos.

No paramos.

No nos vamos.

No nos callamos.

Aquí estamos.

## YO

Respiro hormigas negras, rojas, chicas, gigantes.

Navego por las noches y los bosques, mientras veo cómo corre mi sangre.

Voy, vuelvo, no vuelvo.

No pienso, no siento, no creo, no quiero.

Abrazo mi cuerpo y me encuentro dispersa, cósmica, diversa.

¡Extraterrestre!

Como si caminara con elefantes entre las piernas.

#### **ELLAS**

Son animales,

son plantas,

son nubes,

rayos, eco, resistencia, desvarío y cosa rara.

Me miran y desaparece todo;

me destruyo y hacen mole de estrellas;

sonrió y se acarician la cara.

Su lengua es fuego que se apaga.

Mientras suben y bajan la montaña,

el viento canta.

Con serpientes, pulque y flores

curan la tristeza, el espanto, la vida, toda la vida.

Eso y más son mis abuelas;

adivinando todo,

completando el círculo,

platicando con las hormigas,

comiendo naranjas,

bien rudas,

ellas.





# Nadia López García

(Oaxaca, 1992)

a recibido el Premio a la Creación Literaria en Lenguas Originarias Cenzontle 2017, es autora del poemario Ñu'ú Vixo /Tierra Mojada, ha sido becaria de la Fundación para las Letras Mexicanas en el área de poesía del 2015 al 2017 y ha publicado su obra en distintos espacios como Tierra Adentro, Punto de partida (UNAM), Periódico de Poesía (UNAM), Tema y Variaciones de Literatura (UAM), La Jornada, EstePaís, Círculo de poesía, Palimpsesto, Sibila, entre otros.

#### **PERFECTA**

A mi madre

Todo lo cumplí intachablemente.

Me ocupé de las labores propias de una señorita, me abstuve de levantar la voz y desdeñar las buenas costumbres de tu reino; posé para la instantánea de la hija provinciana modelo, obedecí todos tus mandatos más por miedo que por convicción. Tú sabes que fui la mejor de todas.

Corona de los padres son los hijos repetías como halago y sentencia, mientras evaluabas todo a tu alrededor.

No preguntes, no reproches, no blasfemes, no des tu cuerpo sin estar casada.

La prohibición era la médula de tus leyes.

Pero yo, necesitaba develar el misterio.

Había sido animal enjaulado

y al sentir el calor del sol

me dejé bañar por él,

#### PARA CURARSE EL ENCIERRO

comí de la manzana
y en su sabor encontré mi delicia.
Sé de sobra que hoy soy todas tus vergüenzas,
señal de escándalo
que te ofende con su sola mención.
Nada queda de la niña que formaste.

Y es que después de todo, madre, lo que tú nombras rebeldía, fracaso, libertinaje yo lo llamo albedrío, ajuste de balanza.

#### **KUE'E TACHI3**

Yu'u kuaki'vi kue'e tachi, kinuú tokó me ra ke'e me tsa'a. Kumani savi.

Me pa kachi ñá'an koo iin má'na, yee kutu'uu staa ra cafe yee kutu'uu mee koo kachi.

Me pa kachi koo chaa ñá'an mee nanalu kuaku koo ña'an, nutsikaá ra yu'ú.

Vichi kachi me siví antivi, mee saa ñá'án, ntiki tsaa. Tu'un me nchacha me ñu'ú vixo.

<sup>3</sup> Poema escrito originalmente en el idioma mixteco.

#### VIENTO MALO4

Me entró por la boca el viento malo, bajó por mis caderas y tocó mis pies. Hace falta más lluvia.

Mi padre dice que las mujeres no soñamos, que aprenda de tortillas y café que aprenda a guardar silencio. Dice que ninguna mujer escribe, soy la niña que lloró la ausencia, la lejanía y el miedo.

> Hoy digo mi nombre en lo alto, soy una mujer pájaro, semilla que florece. Las palabras son mis alas, mi tierra mojada.

#### **CIRUELO**

El árbol había resistido la sequía, el casi eterno vendaval y aquella plaga que lo despojó de toda grandeza. Pese a ello y con obstinación de roble permaneció en pie. Vivió como un barco encallado, una casa de juegos para la niña que fui. Quizá por ello mi madre -en contra de su obsesión por llenar el patio sólo de árboles majestuosos, fuertes y sanosle concedió más vida.

Por meses creí
que ella premiaría la perseverancia
del ciruelo,
su voluntad para seguir anclado
a este mundo.
Pero me equivocaba,
la prórroga llegó a su fin:
A veces la voluntad no es suficiente,
la escuché decir,
mientras el árbol era derribado.

Nadie supo en casa
por qué no protesté, ni pude llorar
como tampoco supieron
que por años odié al ciruelo,
lo desprecié
por no haber resistido
la mano de mi madre,
por ser árbol
y no quedarse.

<sup>4</sup> Traducción del poema Kue'e tachi.



# Araceli Mancilla Zayas

(Estado de México, 1964)

Vive en la ciudad de Oaxaca desde 1986. Es abogada con posgrado en Cultura Contemporánea. Ha publicado varios libros de poesía, el más reciente *Brazos del tiempo* (Universidad Autónoma Metropolitana, 2017); y el libro de ensayo *Los astros subterráneos. Mito y poesía en Clara Janés* (Universidad Veracruzana, 2016). Actualmente se dedica a la edición de publicaciones literarias bilingües en lenguas originarias de Oaxaca y a la enseñanza.

# **CUANDO FUIMOS NIÑOS**

Andando por la calle

después de la tarea

Sofía

platicamos

bella la tarde noche

húmeda

calles oscuras

no amenazantes

por ahora

para ti y para mí

viene tu padre al lado

y yo inquieta

porque escuchas

vienes escuchando

Hace unos minutos

sobre la mesa del restaurante

hacíamos bromas con mi nombre

sobre la corrección de su escritura

¿vale la pena escribirlo bien?

por supuesto que sí

afirmaste contenta

no es lo mismo "i" que "y"

reímos un poco

también mientras tanto escuchabas

nuestras historias

planes para un libro de cuentos

tanto nos gusta a todos en la mesa

esto de los libros

y los nombramos

mientras bebemos té café cerveza

Sofía

a tu manera participas

escuchas

haces preguntas a tu padre

Ahora

él y yo hablamos

de esos jóvenes

desaparecidos luego de reunirse

para un trabajo escolar

de cine

en algún sitio que resultó

una horrorosa no ficción

De eso hablamos tu padre y yo

andando estas calles

en apariencia tranquilas

las atravesamos sin dejar de pensar

que un cerco de amenazas

peor que cualquier relato

puede salir al paso

donde sea

aquí

Hay más oscuridad que luz

sobre la calle larga

caminamos con lentitud

cabizbajos

hablamos de los jóvenes que

ahora sabemos

alguien simplemente disolvió

¿Por qué?

preguntas asustada

no sabemos

decimos

¿Me puede pasar a mí?

en tus ojos grandes e inteligentes

Sofía

se alumbra la tristeza

un desconcierto parecido

al silencio momentáneo

de nuestro andar

A ti no

hija

dice tu padre

hacían un trabajo

para la escuela

fuera de su casa

Al escucharlo

tú y yo

Sofía

nos resentimos de algo

indecible

Algo torcido ronda cerca

de los sitios donde nos detenemos

de vez en cuando

a hacer algo junto con los demás

Algo ronda que no existía

cuando tu padre y yo fuimos niños

cuando jugábamos en la calle

con los vecinos

sin temor

¿Con quién jugarás ahora

Sofía?

La infamia nos cerca

a ti y a los niños y jóvenes

y al resto de humanidad

que habitamos este territorio

Olemos esa rabia

que cubre con ácido

las posibilidades del amor

Ése de tus ojos al mirarnos

con piedad de niña

interrogante

reflexiva

llena de la calma

de la noche.

#### **CRUCE DE AVENIDA**

## Una moneda, ¿me da una moneda?

"Arráncame a este niño de la espalda. Ojos, mis ojos: sólo ven polvo. A cargar,

a andar..."

— ¿Tu nombre?

#### -- No tengo

"Óscar. Le digo Óscar. Sí, nos divertimos persiguiendo a las hormigas,

en la banqueta..."

(Él gatea. Ella, niña, carga todo el día un bulto niño. Seria, vendedora de dulces y cigarros. Su hijo, único juguete de su vida)

-- ¿De dónde vienen?

#### -- No sé

"Pasando el río. Esas calles oscuras. Ahí, donde aparecen muertos los borrachos y los desconocidos. Ahí, donde mejor se ven las estrellas."

— ¿Cuántos años tienes?

## - Tampoco sé

(Entre los carros, como conejos grises. Tiesos los pelos. Manitas, pies recocidos. Banderola de andrajos entre el humo. Pequeños corazones que hornea

el asfalto)

--- ¿En dónde vives?

## -- ¿Quién sabe?

— ¿Vas a la escuela?

#### -- No

(Escuela... ¿refugio? ¿Templo de cuidados?... Te reciben, te dan.

Intercambias, aprendes.

Si eres en el crucero gente que no se ve,

el nombre de la ciudad, el que te pone la nación;

la escuela,

¿son limosna desconocida?)



#### ONCE POETAS OAXAQUEÑAS

# ¿SIEMPRE HABLAMOS DESDE UN LUGAR EN EL VIENTO?

A la memoria de Rocío

Si así fuera

quizá adivinarías este mínimo retorno

a un viejo lugar

la extraña coincidencia de la luz

sobre el pasto verde

y antes reseco

del parque

Mirarías:

nosotras dos bajando de la escuela secundaria

a media tarde

pocos pensamientos

absortas en la ruta

ligereza de andar con el tibio sol encima

la escasa gente alrededor

¿Qué peligro podría haber?

Tú escuchas y preparas la danza, así revelas algo acerca del viento algo de su ausencia presente Después de años vuelvo al sitio,
al mismo punto de la hondonada:
no es más un lugar sin miedo
pero podría ser el de entonces
pues nada se ha movido
por un instante nada se mueve

tú y yo seguimos bajando la senda
atravesamos el prado antes del puente
no hay ruido
apenas algún carro
no hay prisa
el día nos lleva

Bajamos
seguimos en ese camino
como luz rezagada
luz que pende oscilando en la oscuridad
adolescencia confiada al lado mío y tuyo

tú

desobediente

miles de días atrás eres ya polvo

¿Ves?

Cae la noche y la música prepara para nuevas tareas



lo mismo a mí los árboles del otro lado de la calle

He volteado
pero atrás me sigue
no la ira
ni la locura
sino el movimiento cómplice
de la infancia
no me he convertido
en estatua de sal

llevo en el rostro la luz
el viento
y a ti
niña indomable.

## LO QUE ESCUCHO

Para ganar el privilegio de la paz deshazte de tus privilegios. Deja de habitar, comer y reír con holgura cuando muchos sólo tienen lugar para mirarte. Para ganar el privilegio de la paz, cuídate de ser gobernado por hombres y mujeres roídos por la desesperación, pues será su único interlocutor y las batallas más feroces quieren salvar el amor propio. Para ganar el privilegio de la paz si eres varón, toma a un niño recién nacido; críalo como una madre hasta que diga sus primeras palabras y dé sus primeros pasos. Si eres mujer, haz guardia a solas en la oscuridad, reconoce sus sonidos y pierde el miedo a los seres de la noche. Para ganar el privilegio de la paz, di No a quienes deciden convertirnos en un cementerio mientras otros se divierten sin violencia.

Para ganar el privilegio de la paz, piensa en ella.



Para hacer este libro fue necesario, como siempre, un esfuerzo colectivo.

Para curarse el encierro. Once poetas oaxaqueñas, hecho con papel cultural de 90 grs con la tipografía Arial se terminó de imprimir en marzo de 2019.

Se tiraron 1,000 ejemplares más sobrantes de reposición.